

Una ventana de oportunidad: el rol de las independencias en el comercio hispanoamericano en Calcuta, 1795–1840*

A window of opportunity: The role of independence in the Spanish American trade in Calcutta, 1795-1840

Mauricio Canals Cifuentes**

Resumen

Con las independencias de sus colonias, el peso español pierde importancia comercial en Asia; no obstante, se ha señalado que los nacientes estados se integraron a nuevos mercados a pesar de lo anterior. El análisis de la importación de pesos y el comercio directo en los reportes comerciales de la *East India Company* en Calcuta muestran que las independencias abrieron una ventana de oportunidad. El intercambio fue brevemente alto, complementado con una fuga monetaria de similares proporciones que habría beneficiado a comerciantes en India.

Palabras clave: comercio internacional, historia asiática, historia latinoamericana, soberanía, balanza de pagos

Abstract

With the Independence of its colonies the Spanish dollar lost commercial importance. However, it has been proposed that the nascent states integrated into new markets despite it. The analysis of the dollar imports and direct trade in the commercial reports of the East India Company in Calcutta show that Independence opened a window of opportunity. Trade was briefly high and complemented with a monetary flight of similar proportions that would benefit traders in India.

Keywords: international trade, Asian history, Latin American history, sovereignty, balance of payments.

*Estoy muy agradecido de Alejandra Irigoin y Víctor Pérez Sánchez, quienes me ayudaron a obtener y digitalizar las fuentes para esta investigación. De la misma manera, agradezco a los asistentes a las sesiones "Asia-Latin America in the colonial era" del congreso LASA/Asia 2022 y, especialmente, "Navegaciones comerciales en Hispanoamérica: comercio y redes mercantiles, siglos XVI-XIX" del VII Congreso Latinoamericano de Historia Económica por sus valiosos comentarios.

** Estudiante de Doctorado en Historia, Universidad de Chile.

Contacto: mauriciocanals@ug.uchile.cl/ ORCID: 0000-0001-7415-4692

** Afiliación institucional de autores(as), correo electrónico, ORCID.

1. Introducción

Los historiadores económicos han evaluado el impacto de la independencia de forma mixta, ya que el proceso implicó una multiplicidad de eventos con diversos y contradictorios efectos económicos. La crisis fiscal, la guerra y la persistencia de una institucionalidad ineficiente habrían jugado un rol negativo, mientras la apertura al comercio con nuevos mercados habría sido el motor de un crecimiento promovido por las exportaciones (Coatsworth 1993; Prados de la Escosura 2009; Bertola y Ocampo 2012, 48–80).

Por otra parte, la historiografía colonial ha enfatizado el rol que América jugó en el suministro de plata para los mercados asiáticos. Aquí, la región habría sido crucial para que las potencias europeas en expansión pudieran acceder a los provechosos mercados de India y China a través de la exportación de plata (Pomeranz 2000; Frank 1998). Es más, para el siglo XVIII la principal demanda de plata desde Asia habría sido de pesos españoles, también llamados dólares o pesos fuertes. Se ha argumentado entonces que con las independencias de Hispanoamérica el peso español escaseó, siendo reemplazado por nuevas monedas de menor calidad haciendo caer su demanda en Asia (Irigoín 2009b; 2009a).

Así, la independencia habría facilitado el comercio con nuevas naciones, pero también habría significado perder la conexión con otras, reorientando las economías latinoamericanas hacia el Atlántico (Bonialian 2021; Melville 2008). Sin embargo, la historiografía económica sobre la independencia chilena ha planteado que India habría sido un nuevo mercado de exportación para la nueva república, especialmente para el cobre, contradiciendo las expectativas suscitadas frente al declive de la demanda asiática de plata (Llorca-Jaña y Navarrete-Montalvo 2017; Navarrete-Montalvo y Llorca-Jaña 2020).

Desafortunadamente, del comercio de la plata hispanoamericana en India se ha escrito significativamente menos, enfocándose la historiografía principalmente en Cantón,² por lo que no son del todo claras las consecuencias que tuvieron las independencias Hispanoamericanas para la interacción comercial con esa región. Aun así, al existir una demanda de plata importante en la región, su estudio nos permite examinar las consecuencias comerciales del proceso de independencia, ¿predominaron las consecuencias negativas relacionadas con la pérdida de importancia de la plata amonedada o las consecuencias positivas de nuevos mercados a los cuales integrarse?

De esta manera, para profundizar en cómo el proceso de independencias hispanoamericanas afectó el intercambio de las nuevas repúblicas con Asia, he investigado el comercio entre

² Por ejemplo, Prakash (2014) discute la importación en India, enfocándose principalmente en el siglo XVII y principios del XVIII.

América e India entre las postrimerías del siglo XVIII y los inicios del siglo XIX. Considerando que India ha sido mencionado en la literatura como un nuevo mercado, he analizado este caso al ser un tema común tanto en la historiografía colonial como en la republicana de algunas naciones de Sudamérica, esperando entregar nuevas luces sobre el desempeño comercial hispanoamericano y sus consecuencias para la región.

Considerando lo anterior, el problema a tratar en esta investigación puede resumirse en las siguientes preguntas: ¿qué características tuvo el comercio entre Hispanoamérica e India antes y después de las independencias? y ¿cómo se vio afectado por dicho proceso?

La hipótesis de este artículo es que la interacción comercial entre Hispanoamérica e India constituyó una ventana de oportunidad para los comerciantes en India, ya que el comercio de mercancías establecido gracias a la apertura comercial fue acompañado por una significativa fuga monetaria desde las nuevas repúblicas que se dio paso con el declive de la moneda.

De esta manera, este artículo presenta en primer lugar una descripción de las fuentes utilizadas, para dar paso en una segunda sección a un análisis del comercio indirecto de plata con Hispanoamérica visto a través de la importación de pesos fuertes en Calcuta. La tercera sección profundiza en el comercio directo establecido entre ambas regiones posterior a las Independencias. La cuarta sección provee una reflexión sobre la importancia de la conexión comercial entre ambas áreas y las potenciales causas de su fin, mientras que la quinta sección presenta las conclusiones.

2. Fuentes

Para realizar los análisis aquí presentados recurrí a reportes comerciales anuales (*Bengal Commercial Reports* – en adelante *BRC*),³ hechos por la Compañía de Indias Orientales británica (en adelante *EIC*) entre 1795 y 1840 en Fort William, Calcuta, centro de operaciones de la compañía en India. Estas fuentes contienen diversa información sobre diferentes aspectos del comercio privado, es decir no realizado por la *EIC*. Para esta investigación me centré en analizar principalmente el valor y composición del comercio oceánico (importaciones y exportaciones) entre Calcuta, Hispanoamérica y otras regiones de interés.

³ *East India Company, Bengal Commercial Reports*, volúmenes de 1795/1802 a 1840/41. *India Office Records, British Library*. Referencias: IOR/P/174/13 a IOR/P/174/52.

Los reportes presentan un registro anual⁴ del comercio en Calcuta, desglosando el tipo de mercancía intercambiada, su cantidad, su valor declarado⁵ y la región de destino u origen, según corresponda. Cabe mencionar que las regiones de destino y origen que fueron registradas corresponden principalmente a la región de primer embarque o último destino. Así, productos provenientes de Hispanoamérica o Europa pueden quedar registrados como provenientes de Estados Unidos, si fueron recogidos en puntos intermedios del recorrido.

Finalmente, también recurrí a las listas de flotas de tesoro, donde se registraba con nombre cada buque entrante en Calcuta que importaba plata amonedada u oro. El tesoro registrado en estas fuentes se refiere al valor de moneda extranjera de plata importada en Calcuta además del valor del oro no amonedado. Sin embargo, no registraron otro tipo de activos financieros como dinero inglés, *bills of exchange* o lingotes de plata. Desafortunadamente estas listas solo están disponibles hasta 1828, siendo reemplazadas por cuentas generales de tesoro, ahora incluyendo lingotes de plata.

Las monedas extranjeras eran categorizadas en dólares o monedas de plata (*silver coins*). El dólar era registrado tanto en cantidad entrante como en valor, por lo que podemos deducir que se refiere a un tipo específico de moneda que correspondería al real de a 8, también llamado peso fuerte, debido a su importancia en el comercio asiático (Marichal 2006).

3. Comercio Indirecto

En primer lugar, para poder evaluar cómo las independencias afectaron el comercio con Calcuta, es necesario evaluar el comercio colonial. Si bien el monopolio español todavía estaba presente nominalmente antes de la independencia, debido a la guerra con Gran Bretaña (1796 – 1808), España permitió la presencia de intermediarios extranjeros en Hispanoamérica con el objetivo de suplir el comercio ante las perturbaciones existentes a través del decreto de ‘comercio de neutrales’ de 1797. Este reglamento legalizó el comercio anteriormente ilícito de potencias extranjeras que no estuvieran en guerra con España (Villalobos 1968).

Con este desarrollo se fortaleció principalmente la presencia estadounidense mientras que comerciantes ingleses continuaron comerciando de forma ilícita. Sin embargo, esto no llevó a la instalación de un comercio bilateral entre Hispanoamérica y las potencias extranjeras, sino que se articuló un comercio indirecto de transporte donde el dinero y mercancías de las colonias

⁴ Cada reporte comienza en junio del año titular y termina en mayo del siguiente. El primer volumen es la única excepción abarcando desde junio de 1795 hasta mayo de 1802.

⁵ Si bien no se especifica con claridad en las fuentes, el precio por unidad implícito en el registro es diferente según región de intercambio y año del registro, por lo es muy poco probable que los valores sean impuestos con base en una valuación de la aduana como en el caso de los valores oficiales de los registros aduaneros ingleses.

eran recogidas para su intercambio posterior en mercados más provechosos antes de volver al país de origen (Cuenca-Esteban 2014; 1984).

En este sentido, los *BCR* no registran comercio alguno con Hispanoamérica hasta 1817, cuando las repúblicas independientes lograban consolidarse. Sin embargo, es posible rastrear la magnitud del comercio indirecto antes mencionado a través de los flujos de un producto únicamente hispanoamericano: sus pesos. Durante el periodo colonial, los comerciantes europeos buscaron en Hispanoamérica principalmente metales preciosos y monedas que eran altamente demandados en mercados asiáticos. De hecho, el peso español de 8 reales (llamado también peso fuerte, real de a ocho, o simplemente dólar) se transformó para el siglo XVIII en el estándar monetario del Pacífico (Marichal 2006; Irigoin 2013).

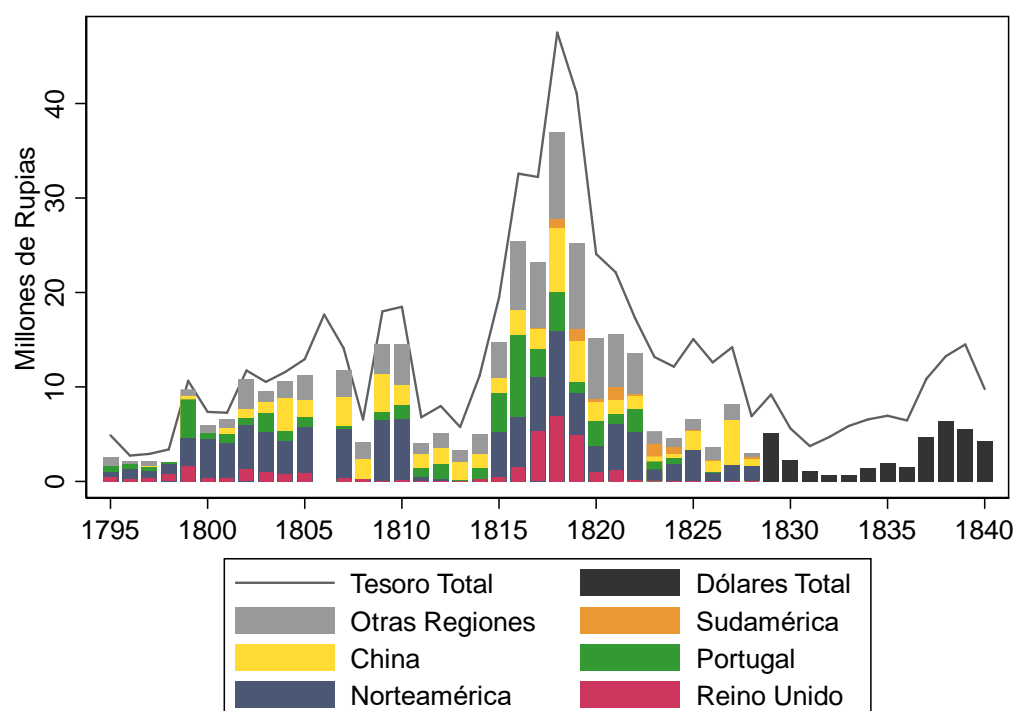
De esta manera, rastreando la importación y exportación de pesos fuertes es posible aproximarse a la magnitud del comercio indirecto realizado entre India e Hispanoamérica. Casi todo peso fuerte (registrado por los oficiales de la *EIC* como *dollars*) debe haber provenido de Hispanoamérica, siendo esta el área de mayor producción.⁶

La Figura 1 muestra el valor total de los dólares importados y la región de procedencia. La importación de dólares creció considerablemente a comienzos del siglo XIX gracias al incremento del comercio con Estados Unidos. Este fue el principal lugar de procedencia de los dólares importados especialmente durante el periodo tardo-colonial, en el que, desde 1799, trajeron consistentemente cerca de 2 millones de dólares anuales (valorizados en más de 4 millones de rupias), descontando los años de conflicto con Gran Bretaña (1808, 1812-1815). Por otra parte, una gran cantidad de pesos fueron también importados desde China, los cuales eran probablemente cargados en barcos británicos o estadounidenses.⁷

Figura 1. Valor de la importación de dólares y tesoro en Calcuta por región de origen.

⁶ Estados Unidos también produjo sus propios dólares basados en el real de a ocho a partir del *Coinage Act* de 1792, siendo una producción limitada (Irigoin 2009b). Existe también la posibilidad de que los *thaler* Maria Theresa producidos en Europa central también hayan sido registrados como dólares, y expliquen parte de la importación producida desde el medio oriente. Sin embargo, la acuñación de esa moneda fue considerablemente inferior que los pesos fuertes hispanoamericanos: entre 1751 – 1866 se produjeron 82 millones, en comparación con los más de 150 millones producidos en México entre 1801 y 1810 (Calderón Fernández, Dobado González, y García-Hiernaut 2019; Tschoegl 2001).

⁷ Los barcos entrantes en su mayoría llevan nombres anglosajones. En 1809, dos de los once barcos provenientes de China, el *Russell* y el *Hope*, registran viajes balleneros desde los Estados Unidos en esa fecha. Cotejado en *American Offshore Whaling Voyages: A Database*. Mystic Seaport Museum, Inc. and New Bedford Whaling Museum. <https://whalinghistory.org>.



Fuente: *BCR*, Vols. 1795/1802 a 1840/41. Portugal también incluye a Brasil. Barras corresponden solo a dólares, que desde 1828 no es posible desglosar por región. Desde esa fecha en adelante Tesoro Total también incluye lingotes de plata.

En cualquier caso, la magnitud de esta importación registrada desde Estados Unidos es inferior a la ocurrida en China en la misma época, acercándose al 60% de ese comercio entre 1795 y 1820 (Irigoin 2009b). Comparando esta importación con la acuñación de pesos fuertes en México durante la primera década del siglo XIX, los 18 795 490 dólares entrantes en Calcuta se acercarían a un 11 % de aquella (Calderón Fernández, Dobado González, y García-Hiernaux 2019). Así, si bien India no fue el principal mercado receptor de pesos, fue significativo.

El hecho de que lleguen dólares a India no implica que estos correspondan a la realización de un tramo de comercio directo de forma inmediatamente precedente. Como ilustra la Tabla 1, en 1799 los oficiales de la *EIC* registraron que cerca de tres cuartos de los dólares provenientes de EEUU lo hacían a través de Londres o puertos europeos, lo que significa que, probablemente no correspondían a un comercio intermediado con Sudamérica. Es más, al correlacionar las exportaciones estadounidenses a Hispanoamérica de sus reportes comerciales con la entrada

de dólares en la India, se tiene una correlación solamente de 0.37 que no logra mantenerse dentro de los márgenes de la significancia estadística.⁸

Tabla 1. Importación de dólares a Calcuta desde Estados Unidos en 1799

Vía	Cantidad	Porcentaje
Londres	765,405	54.3%
Hamburgo	122,570	8.7%
Madeira	37,000	2.6%
Livorno	45,000	3.2%
Bremen	66,350	4.7%
Lisboa	37,000	2.6%
Directo	335,382	23.8%

Fuente: BCS, Vol. 1795/1802.

En cualquier caso, es posible corroborar que la importación registrada como directamente desde Estados Unidos, en algunos casos, corresponde a viajes a través del Pacífico. Uno de los navíos entrantes en Calcuta en 1799 corresponde al *Neptune*, cargando 50 882 dólares. Este barco zarpó desde New Haven en 1797 como ballenero, destinándose al Pacífico del sur, Hawái y Cantón.⁹ En 1798 zarpó por el Cabo de Hornos para recoger pieles con destino a China (Pereira Salas 1971). De esta manera, el viaje registrado en Fort William como directo, habría establecido intercambios intermedios a lo largo del pacífico como muchos otros que circunnavegaban el globo en búsqueda de riquezas (Gibson 1992).

Por desgracia, el desglose del comercio estadounidense no se reproduce de forma sistemática, estando presente en las fuentes solo para el año 1799, por lo que no sabemos a ciencia cierta la trayectoria de la importancia de la ruta americana en este comercio. Si bien no es posible determinar con certeza el flujo atlántico de pesos fuertes, probablemente indica que la zona principalmente beneficiada por este comercio haya sido el Virreinato de Nueva España antes que Sudamérica.

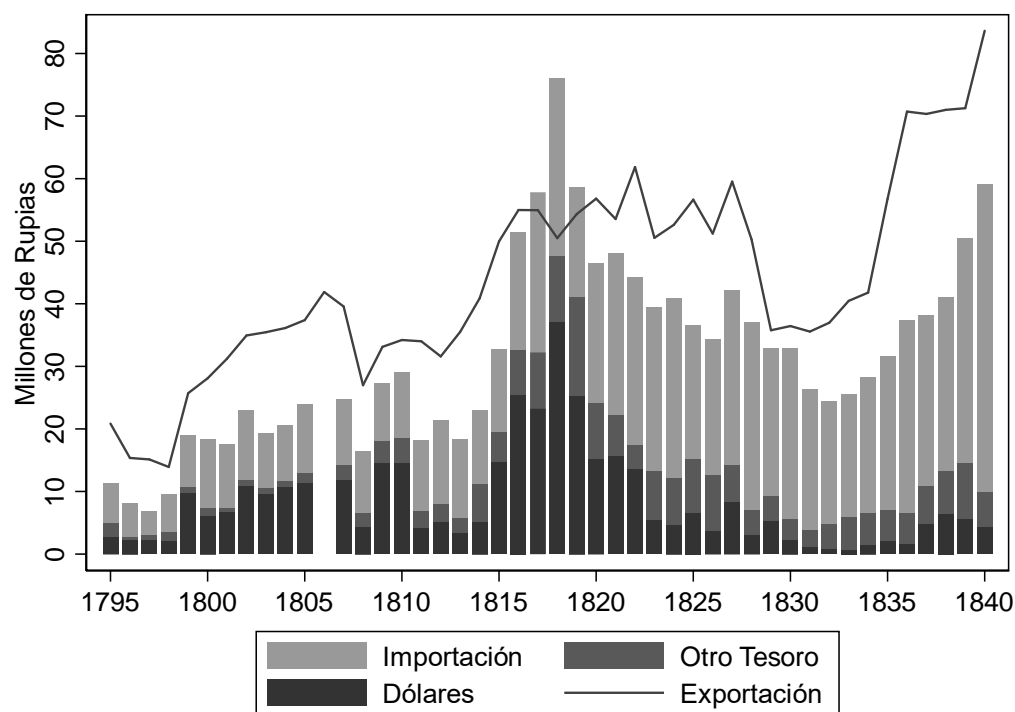
Este comercio indirecto, sin embargo, no era realizado solo por Estados Unidos. Desde 1815 el patrón de comercio comienza a cambiar con un gran aumento de importación portuguesa, a la que se le sumó Gran Bretaña en 1816. Los años de guerra en Hispanoamérica corresponderán así al momento más alto del comercio indirecto, importándose en 1818 cerca de 15 millones reales de a ocho.

⁸ Regresión entre ambas variables tendría un R^2 de 0.14 con un coeficiente con valor p de 0.7, mostrando una muy leve asociación estadística. BCR, Vols. 1795/1802 a 1818/19. Exportaciones estadounidenses de *American State Papers* (Lowrie y Franklin 1834; Lowrie y St. Clair Clarke 1832)

⁹ *American Offshore Whaling Voyages: A Database*.

Sin embargo, este aumento en la segunda década del siglo XIX fue breve. En 1819 el nivel del comercio indirecto era similar al sostenido durante el periodo colonial hispanoamericano, mientras que con posterioridad a 1823 este se vio reducido a niveles incluso menores. Este descenso ocurre en el comercio realizado por todas las zonas, siendo China la menos afectada. Incluso Estados Unidos, que vio menos ganancias en esta área durante las guerras de independencia, redujo significativamente su participación.

Figura 2. Valor de las exportaciones desde Calcuta e importaciones de bienes y tesoro.



Fuente: BCR, Vols. 1795/1802 a 1840/41.

Es importante hacer notar que el comercio indirecto habría sido siempre mayor al comercio directo con Hispanoamérica. Una vez que se establece el comercio directo entre Calcuta y las nuevas repúblicas, no logra superar el nivel de importación de dólares realizado por potencias extranjeras. Esto muestra que las guerras de independencia favorecieron en mayor medida al antiguo comercio indirecto antes que a un nuevo patrón de integración directa hispanoamericana.

Por su parte, durante este breve periodo, la cantidad de tesoro entrante en Calcuta, tanto dólares como plata amonedada, llegó a superar lo necesario para pagar las exportaciones (Figura 2). Esto podría implicar que dicha plata fue invertida en India o intercambiada por

activos financieros no registrados en las fuentes comerciales, como moneda inglesa o *bills of exchange*.

Posterior al breve período entre 1816 y 1819, las exportaciones de Calcuta serán pagadas de forma creciente a través de importaciones, perdiendo el tesoro su importancia. Ya en 1823 la entrada de dólares será similar al siglo XVIII y solo comenzó a recuperarse una vez Estados Unidos comienza a producir su propia moneda posterior al *Coinage Act* de 1834 (Irigoin 2009b).

4. Comercio Directo

El comercio directo entre India e Hispanoamérica se inaugura en 1817, comenzando a ser registrado bajo el rótulo de Sudamérica. Los oficiales de la compañía relataron sus perspectivas respecto al nuevo comercio abierto con el proceso independentista, siendo en un primer momento altamente optimistas, promoviendo la exportación de textiles e importaciones de cobre a través de transacciones realizadas por comerciantes británicos. Los oficiales de la compañía relatan con detalle sus perspectivas respecto a este comercio en 1821:

Con Buenos Ayres no hemos tenido intercambios últimamente [...] un comercio muy extensivo podría sostenerse entre India y Nueva España [...] con cargas muy valiosas de metales preciosos, cobre y cochineal [...] En América del Sur hay un puerto poco conocido para los comerciantes de este lugar llamado Guayaquil [...] con la desventaja de tener solo un artículo de producción a ofrecer como pago por los bienes que podrían ser suministrados, esto es cacao o chocolate. [...] Perú, el país más desdichado del mundo, [...] ha sido monopolizado por los comerciantes de Cádiz en productos europeos y por la Compañía de Filipinas en asiáticos [...] metales preciosos son realmente los únicos artículos que Perú puede ofrecer [...] barcos destinados a ese cuadrante deberían detenerse en Chile en su camino a Perú [...] trayendo de vuelta a este país [*India*] tanto metales preciosos como cobre.¹⁰ (BCR, Vol. 1820/21)

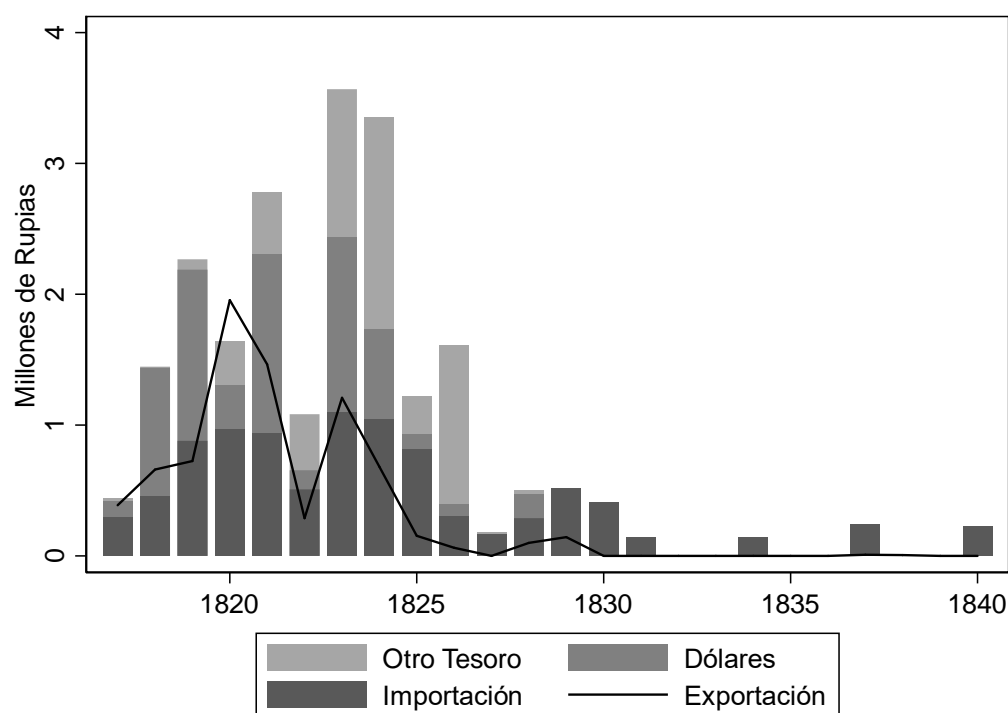
Así, durante periodo de este intercambio (1817 – 1826), no habría habido comercio significativo con el Rio de la Plata, ni tampoco con la zona del Caribe, que no es siquiera mencionada. Para 1824 las aspiraciones comerciales serían más limitadas, estrechándose la calificación de América del Sur: “Bajo este encabezado [*América del Sur*] están incluidas nuestras relaciones con Chile y México”¹¹ (BCR, Vol. 1824/25).

No es posible saber el peso relativo de Chile y México en este intercambio, pero más allá de las aspiraciones de la *EIC* es posible que el comercio haya sido establecido principalmente con el primer país. Esto debido a que la entrada de cochineal a Calcuta es significativamente inferior a las entradas de cobre, y a que México tardó en independizarse y abrir su comercio (1821).

Figura 3. Valor del comercio directo e importación de tesoro desde Sudamérica.

¹⁰ Traducido al español por el autor.

¹¹ Traducido al español por el autor.



Fuente: BCR, Vols. 1817/18 a 1840/41.

Como es posible ver en la Figura 3, este comercio directo comienza con un rápido ascenso desde 1817 hasta 1821, para después sostener un nivel considerable de cerca de un millón de rupias (alrededor de medio millón de pesos) en importación de mercancía hasta 1825. Posterior a dicha fecha el comercio declina rápidamente hasta volverse insignificante.

El comercio de mercancía es en general balanceado con importaciones igualando relativamente a las exportaciones. La principal mercancía exportada fueron los textiles de algodón, productos por los que la India era reconocida durante el siglo XVIII. Por su parte, la principal mercancía importada desde Sudamérica, ocupando más del 90% del valor, fue el cobre. Si bien la historiografía chilena ha hecho hincapié en la importancia de su comercio de cobre, México también sostuvo una producción importante en la provincia de Michoacán (Navarrete-Montalvo y Llorca-Jaña 2020; Raymer 1944).

De cualquier manera, la característica más importante de este comercio no es tanto el intercambio de mercancía sino la evolución de la balanza de pagos. Calcuta importó, desde 1817, gran cantidad de tesoro desde Sudamérica, correspondiendo este a pesos fuertes y monedas de plata de menor calidad. Entonces, hasta 1825 se importaron cerca de un millón de pesos en tesoro sin correspondencia en las exportaciones. Todo este valor importado debe

haber correspondido a un intercambio cuya contraparte no era registrada, como pueden haber sido instrumentos financieros denominados en libras esterlinas o reinversión en India.

Por otra parte, vemos que mientras aumenta el valor del tesoro importado, los pesos fuertes pierden presencia. Esto ocurrió al ser reemplazado por monedas de plata genéricas como principal tesoro, que probablemente corresponden a las monedas producidas por las nuevas repúblicas sudamericanas consideradas de menor calidad que el antiguo estándar del comercio asiático. Esto se corresponde con lo señalado por Ross (1890), cuando plantea que en 1824 y 1825 habrían salido de Chile la mayoría de las monedas de menor denominación.

Todo esto indica que el comercio entre la India y Sudamérica se caracterizó por un breve período de optimismo frente a nuevos mercados disponibles, ocurriendo de forma simultánea a una suerte de huida de capitales. Es importante recordar que el aumento de importación de tesoro sin correspondencia en las exportaciones desde Calcuta es un fenómeno agregado que afectó también a comercios indirecto.

Para evaluar la influencia de las independencias, conociendo el desarrollo de la estructura del comercio desatado durante las independencias americanas, se hace necesario comparar el valor del comercio indirecto y directo.

El comercio directo es muy probable que se haya desarrollado principalmente con Chile, siendo México un mercado secundario. Si bien las fuentes no permiten hacer la diferenciación, las fechas en que Calcuta importa cobre coinciden con señaladas por la historiografía chilena (Navarrete-Montalvo y Llorca-Jaña 2020). Por otra parte, la estructura del comercio sudamericano no parece cambiar en gran medida con un México independiente, sobre todo si se considera que las primeras casas comerciales británicas se instalan en ese país desde 1824 (Meyes Cosío 2018; Liehr 1983).

Considerando entonces que, probablemente, el comercio directo se desarrolló principalmente con Chile, es posible utilizar los volúmenes y valores del comercio con 'Sudamérica' para aproximar el comercio con este país. Por su parte, gracias a las listas de buques entrantes con tesoro, es posible confeccionar una estimación del valor del tramo Chile – Calcuta realizado dentro del comercio indirecto estadounidense.

Tabla 2. Importación de dólares en Calcuta a través de buques norteamericanos habiendo navegado por Chile.

Nombre	Año en Chile	Año en Calcuta	Dólares Importados
American Hero	1795	1796/97	106,500
Barclay	1798	1798/99	247,080

Neptune	1798	1799/00	50,882
Nancy	1800	1800/01	71,000
Neptune	1800	1800/01	152,800
Perseverance	1800	1800/01	207,960
Commerce	1803	1802/03	36,754
Henry	1804	1803/04	2,000
Lydia	1804	1803/04	88,000
Minerva	1803	1804/05	63,300
Mary	1805	1804/05	205,500
Hope	1805	1805/06	63,760
Triton	1805	1805/06	77,800
General Washington	1806	1805/06	25,000
Hector	1805	1806/07	16,780
Sally	1808	1809/10	35,000
Atlas	1809	1809/10	332,500
Eliza	1809	1809/10	86,327

Fuente: BCR, Vols. 1795/1802 a 1809/1810, y Pereira Salas (1971).

Para estimar este comercio, recurrí a la lista de buques estadounidenses que habrían arribado a Chile durante el periodo tardo-colonial confeccionada por Pereira Salas (1971). Utilizando esta lista y comparándola con las listas de buques de tesoro entrantes en Calcuta, estimé el comercio entre Chile y Calcuta hecho por estadounidenses entre 1799 y 1809 en cerca de 120 000 dólares (~250 000 rupias) anuales promedios (Tabla 2). Para esto asumí que todo buque que apareciera en la lista de la *EIC* y, en el mismo año o el precedente, en Pereira Salas (1971) cargaba dólares provenientes solamente del comercio chileno-estadounidense. Esto debe considerarse como una estimación del máximo comercio posible, ya que los dólares entrantes podrían haber sido recogidos antes o, con mayor probabilidad, después del paso por Chile, en Cantón.

De esta manera, el comercio con Chile específicamente habría sido algo más irregular que la importación total de dólares en Calcuta, sin reportar una correspondencia absoluta entre los niveles y tendencias. En promedio, Chile habría representado cerca del 9 % de la importación de dólares por estadounidenses en India en la primera década del siglo XIX, mientras que, si consideramos que la proporción de 1799 fue constante a lo largo del periodo, cerca del 27 % del intercambio fue realizado sin intermediación en Europa. Esto podría indicar una economía chilena más relevante dentro del contexto regional de lo que la tradicional imagen de atraso presenta.

En cualquier caso, es necesario aclarar que el comercio colonial no significó necesariamente la presencia de productos indios en Chile ya que la contracara de los dólares chilenos en la India fueron productos americanos o europeos. Ciertamente es posible que algunos buques hayan

hecho la ruta occidental, trayendo consigo textiles indios para intercambiar por dólares o cobre chileno, siendo luego enviados a Europa, pero dicho tránsito no ha podido ser corroborado.

Si comparamos estos niveles con los sostenidos durante el comercio directo después de 1817, se puede notar que la apertura generada por la independencia significó un rápido aumento del comercio. Es más, si considerásemos el comercio indirecto que aun siguió manteniéndose, el impacto fue aún mayor. Sin embargo, este *boom* fue breve al desplomarse ambos tipos de comercio en la tercera década del siglo XIX, reduciéndose a niveles más bajos que los de 1799.

El problema no solo fue la brevedad del intercambio, sino que, a partir de la independencia de Chile en 1817, la balanza de pagos se vuelve fuertemente deficitaria tanto en el comercio indirecto como en el directo. Los dólares entrantes en Calcuta dejaron de reflejar un mayor comercio en Hispanoamérica, significando probablemente una fuga de capitales.

5. El comercio indo-hispanoamericano y el impacto de las independencias

Antes de las independencias, las guerras napoleónicas, apesar de deprimir el comercio marítimo general en el mundo (O'Rourke 2006), permitieron el aumento del comercio entre las colonias hispanas en América y Calcuta gracias a la intermediación estadounidense. Este comercio indirecto aumentó significativamente desde 1799 en adelante, con solo cuatro años de interrupción (1808; 1812 – 1815).

Este intercambio significó un incremento en las importaciones de productos europeos y estadounidenses en América, a la vez que India recibió cantidades importantes de dólares. Al parecer, los mayores beneficiados de este comercio habrían sido las colonias hispanas situadas cerca de las rutas atlánticas, que fueron las mayormente usadas. Además, si bien India fue un mercado importante para los dólares, habría sido un mercado secundario frente a China.

Ahora bien, el comercio indo-hispanoamericano se vería fuertemente trastornado por el proceso de independencias republicanas desatado a partir de 1808. En un primer momento significó un aumento exponencial en la presencia de comercio indirecto no estadounidense (principalmente británico y portugués), además de que en 1817, de forma simultánea a la independencia de Chile, se estableció un comercio directo entre las dos regiones realizado por comerciantes británicos situados en ambas zonas (Volk 1993; Rector 1976).

Esta fase se vio caracterizada por un aumento importante del valor del intercambio comercial, que llegó a más que duplicarse hacia 1820. El principal motor de este aumento parece ser la independencia de Chile en 1817, ya que es en ese momento cuando aumenta en mayor medida la importación de dólares y se establece un comercio directo. Sin embargo, es probable que también haya estado influido por el fin de las guerras napoleónicas y la liberación de comercio

anteriormente retenido en Europa. Además, el fuerte aumento en la importación de dólares desde las posesiones portuguesas en 1816 puede indicar beneficios extraídos de la ocupación de Uruguay por parte de Brasil.

Dicha fase es la que ha llamado la atención de historiadores económicos, ilustrando como la posibilidad de comerciar con todas las naciones habría ayudado a incentivar la industria de cobre chilena. En efecto, durante este periodo el comercio directo entre Calcuta y Chile principalmente habría estado en su mayor nivel, importándose gran cantidad de cobre a la india mientras se exportaban telas (Llorca-Jaña y Navarrete-Montalvo 2017; Rector 1976).

Este aumento del comercio fue muy breve, y desde el inicio fue acompañado de un desarrollo menos beneficioso para las nacientes repúblicas hispanoamericanas. Tanto en el comercio indirecto como el directo, y a diferencia del comercio durante el periodo colonial, se puede percibir un importante desequilibrio en la balanza de pagos. Tan pronto se consolida el proceso de independencia, grandes cantidades de plata amonedada comenzaron a entrar en Calcuta sin contraparte en exportaciones de mercancías. En un primer momento fueron dólares, es decir, pesos fuertes de a 8 reales, pero fueron reemplazados con el tiempo por monedas de menor calidad. De esta manera se verifica una balanza deficitaria que podría haber contribuido a la sequía monetaria experimentada en Chile durante la primera mitad del siglo XIX (Salazar 2009; 1994).

Para 1825, el comercio, tanto directo como indirecto, ya había caído con fuerza. El valor del intercambio de mercancía y tesoro se situaba a niveles similares a los sostenidos antes de 1799 con la llegada de intermediarios estadounidenses. Esto indica que la consolidación de las independencias en Hispanoamérica no significó la apertura de un nuevo mercado, sino solo una ventana de oportunidad para los comerciantes involucrados.

El decaimiento del intercambio de mercancías es, de cierta manera, esperable si se considera el fuerte auge de la producción de textiles de algodón en Reino Unido. Es probable que los textiles indios no hayan podido competir con la creciente disponibilidad de textiles ingleses de menor valor en Hispanoamérica. Así lo expresan los oficiales de la *EIC*:

Hemos ya notado que no hubo exportación de mercancía en el año 1827/28 considerando que nuestros principales artículos de exportación desde aquí eran textiles de algodón y que América del Sur en general ahora recibe sus suministros desde los Estados Unidos y Gran Bretaña. Es probable que nuestro comercio con la costa occidental también caiga en un canal muy estrecho, quizás sea totalmente descontinuado, y que nuestro suministro de la producción local de cobre y plata sudamericanos sean desde ahora recibidos

a través de China, Gran Bretaña, y ocasionalmente en nuestro intercambio con los Estados Unidos”¹² (BCR, Vol. 1827/28)

Es interesante que no se mencione que el cobre y la plata dejan de importarse, sino que se señale que se obtendrán de forma indirecta. Conociendo la trayectoria posterior en la importación de tesoro, no parece haberse mantenido un intercambio importante incluso de dicha manera. La mantención de un nivel alto de importación de tesoro en la segunda mitad de la década de 1820 fue por cuenta de monedas de plata desde la recién conquistada Burma,¹³ mientras que la recuperación a finales de la década siguiente se da junto a un aumento en la importación de lingotes de plata, probablemente desde China (BCR, Vols. 1825/26 a 1840/41; Irigoin 2013).

Por su parte, es también posible que la reducción en el comercio haya estado relacionada con la crisis de la deuda hispanoamericana y la burbuja de 1825. Aquí muchos inversores ingleses en busca de las nuevas repúblicas y en sus bonos, vieron sus expectativas desvanecerse ante un desempeño decepcionante. Esto desató una crisis financiera importante, por lo que es posible que el movimiento de dinero a la India haya estado relacionado con una búsqueda de mejores mercados (Dawson 1990). Así, comerciantes británicos podían reinvertir sus ganancias del alicaído ex Imperio español en los crecientes dominios de la *EIC*, que pasó de controlar principalmente Madras y Bengal en 1795, a dominar prácticamente todo el subcontinente hacia 1840 (Stein 2010).

La mayor llegada de pesos fuertes (y tesoro) a la India se dio en el periodo 1816 – 1819 de forma indirecta, antes de los primeros contratos de deuda de las nuevas repúblicas y la posterior decepción. Durante este periodo, India pasa de una situación de escasez de plata a una de abundancia, que habría fortalecido el establecimiento de un patrón plata en el país (Ambedkar 2019; Siddiqi 1981).

Ciertamente en India la plata tenía mayor valor que en Hispanoamérica. En Chile la razón legal oro a plata era de 1:17 durante la década de 1820, mientras que en India esta fue de 1:15 (Ambedkar 2019; Ross 1890). De esta manera, se entiende que al tener la plata mayor poder de compra en India, los comerciantes británicos enviaran su dinero a esa zona. Es más, al ser el peso español el estándar monetario del comercio asiático durante el periodo, comerciar con él

¹² Traducido al español por el autor.

¹³ Entre 1824 y 1826 la *EIC* estuvo en guerra con el Reino de Burma, consistiendo esta principalmente de una ofensiva marítima y terrestre que, si bien generó un alto gasto financiero para la compañía, fue bastante exitosa. No parece haber afectado el comercio privado al mantenerse una exportación cuantiosa desde Calcuta durante el periodo. Posterior a esta guerra, cargas importantes de monedas de plata fueron recibidas en Calcuta de dicha zona que ascendieron en ocasiones a más de un millón de rupias (BCR Vols. 1826/27 a 1828/29).

en lugar de plata de menor calidad obtenía ganancias más allá de la cantidad de plata que contuviese (Irigoin 2009b).

El fin de la emisión de pesos fuertes parece haber dañado fuertemente el intercambio que comenzó a reducirse a medida se consolidan las nuevas repúblicas con sus nuevas monedas. Después de 1823 la llegada de tesoro desde las fuentes tradicionales se había reducido a niveles muy bajos, y para 1827 incluso Hispanoamérica ya no se encontraba enviando cantidades significativas.

Teniendo en cuenta que el auge de la minería de la plata en Chile durante la década de 1830 no implicó nueva llegada de plata desde Sudamérica, es posible que para ese entonces haya sido preferible enviarla al Reino Unido donde la razón oro a plata era también beneficiosa (1:15.5), aunque menos que en India (Calderón Fernández, Dobado González, y García-Hiernaux 2019). Esto podría implicar que los flujos monetarios dependieron menos de las razones de oro a plata, y más de conseguir dinero confiable. Así, es posible que la plata chilena fuera utilizada para producir pesos fuertes mientras estos fueron demandados en Asia, pero al perder credibilidad con las independencias, haya sido preferible enviarla al Reino Unido para obtener libras.

6. Conclusión

Entonces, volviendo a las preguntas de esta investigación, ¿qué características tuvo el comercio entre Hispanoamérica e India antes y después de las independencias? y ¿cómo fue afectado por dicho proceso?, es posible caracterizar el comercio entre India e Hispanoamérica como una breve ventana de oportunidad. El fin de las guerras napoleónicas y la consolidación de las independencias permitieron la llegada de grandes cantidades de plata amonedada en la India, mientras que se abrió un mercado nuevo y valioso para el cobre chileno. La demanda de pesos fuertes hispanoamericanos permitió aumentar el comercio con las potencias atlánticas, mientras que la plata entrante en India permitió posiblemente una extensión de la monetización de su economía y nuevas inversiones en las crecientes posesiones de la *EIC*.

Sin embargo, esta ventana cerraría rápidamente. Las exportaciones textiles Indias no podrían competir con la llegada de productos europeos en Hispanoamérica, mientras que el decepcionante desempeño minero y fiscal de las nuevas repúblicas desalentarían un fortalecimiento del comercio. Probablemente fue más importante que los flujos de plata hacia India se detuvieron con la pérdida de credibilidad de las monedas de los nuevos Estados. Al ser los pesos fuertes menos demandados, por su menor calidad, la plata chilena dejó de ser importada en Calcuta, probablemente siendo redirigida a Inglaterra en búsqueda de libras y bienes de importación. Así, los comerciantes en India se habrían beneficiado de la llegada de

dinero para expandir la actividad comercial en ese continente, pero ese beneficio habría de ser tan breve como los extraídos de la integración comercial en Hispanoamérica.

De esta manera, el valor del comercio, que aumentó durante la primera década del siglo XIX, y ascendió rápidamente durante la segunda, para la tercera década habría sido reducido a la insignificancia. Los niveles comerciales sostenidos por Chile, por ejemplo, en la década de 1830 es muy probable que hayan sido similares a los valores de la última década del siglo XVIII, es decir, menos de 250 000 pesos anuales.

Concluyendo, es importante enfatizar que este estudio ha presentado un análisis principalmente descriptivo de las fuentes comerciales confeccionadas por la *EIC* en Fort William. Como tal, es aún muy limitado lo que se puede aseverar con seguridad sobre la totalidad de factores que han influido en este comercio, especialmente si se considera que los principales agentes involucrados provienen de zonas muy distantes. Productores indios e hispanoamericanos tuvieron intercambios comerciales intermediados por británicos y estadounidenses, por lo que las dinámicas que influyen sobre este comercio corresponden a fenómenos globales.

7. Bibliografía

Ambedkar, B.R. 2019. "From a Double Standard to a Silver Standard". En *Monetary Foundations of the Raj*, editado por Sanjay Garg, 63–84. Routledge.

Bertola, Luis, y Jose Antonio Ocampo. 2012. *The Economic Development of Latin America since Independence*. Oxford University Press.

Bonialian, Mariano. 2021. *La América española: entre el pacífico y el atlántico.: Globalización mercantil y economía política, 1580-1840*. El Colegio de México.

Calderón Fernández, Andrés, Rafael Dobado González, y Alfredo García-Hiernaux. 2019. "Del 'Real de a ocho' a los muchos pesos: plata, precios y tipos de interés en hispanoamérica y el resto del mundo, 1750-1850". *Estudios de historia económica*, 75.

Coatsworth, John. 1993. "La independencia americana: hipótesis sobre los costes y beneficios". En *La independencia americana: consecuencias económicas*, 17–30. Madrid: Alianza Editorial.

Cuenca-Esteban, Javier. 1984. "Trends and cycles in us trade with Spain and the spanish empire, 1790–1819". *The Journal of Economic History* 44 (2): 521–43.

———. 2014. "British 'Ghost' Exports, American Middleman, and the Trade to Spanish America, 1790 - 1819: A Speculative Reconstruction". *The William and Mary Quarterly* 71 (1): 69–98.

Dawson, Frank Griffith. 1990. *The first Latin American debt crisis: the city of London and the 1822-25 loan bubble*. Yale University Press.

Frank, Andre Gunder. 1998. *ReOrient: Global economy in the Asian age*. University of California Press.

Gibson, James R. 1991. *Otter Skins, Boston Ships, and China Goods: The Maritime Fur Trade of the Northwest Coast, 1785-1841*. McGill-Queen's University Press.

Irigoin, Alejandra. 2009a. "Gresham on horseback: the monetary roots of Spanish American political fragmentation in the nineteenth century". *Economic History Review* 62 (3): 551–75.

———. 2009b. "The End of a Silver Era: the Consequences of the Breakdown of the Spanish Peso Standard in China and the United States, 1780s - 1850s". *Journal of World History* 20 (2): 207–44.

———. 2013. "A Trojan Horse in Daoguang China? Explaining the flows of silver in and out of China". *LSE Economic History Working Papers*, n° 173/13.

Liehr, Reinhard. 1983. "La deuda exterior de México y los 'merchant bankers' británicos 1821-1860". *Ibero-Amerikanisches Archiv* 9 (3/4): 415–39.

Llorca-Jaña, Manuel, y Juan Navarrete-Montalvo. 2017. "The Chilean Economy during the 1810-1830s and its Entry into the World Economy". *Bulletin of Latin American Research* 36 (3): 354–69.

Lowrie, Walter, y Walter S. Franklin, eds. 1834. *Documents, Legislative and Executive, of the Congress of the United States. From the first session of the fourteenth to the second session of the seventeenth congress, inclusive: Commencing March 3, 1815, and ending March 3, 1823*. Vol. Commerce and Navigation 2. American State Papers. Washington: Gales and Seaton. <http://rs6.loc.gov/cgi-bin/ampage?collId=llsp&fileName=015/llsp015.db&recNum=4>.

Lowrie, Walter, y Matthew St. Clair Clarke, eds. 1832. *Documents, Legislative and Executive, of the Congress of the United States. From the first session of the first to the third session of the thirteenth congress, inclusive: Commencing March 3, 1789, and ending March 3, 1815*. Vol. Commerce and Navigation 1. American State Papers. Washington: Gales and Seaton. <http://rs6.loc.gov/cgi-bin/ampage?collId=llsp&fileName=014/llsp014.db&recNum=4>.

Marichal, Carlos. 2006. "The Spanish-American Silver Peso: Export Commodity and global Money of the Ancien Regime, 1550-1800". En *From Silver to Cocaine, Latin American Commodity Chains and the Building of the World Economy, 1500 - 2000*, editado por Steven Topik, Carlos Marichal y Zephyr L. Frank, 25–52. Durham and London: Duke University Press.

- Melville, Elinor G. K. 2008. "Land Use and the Transformation of the Enviroment". En *The Cambridge Economic History of Latin America*, editado por Victor Bulmer-Thomas, John Coatsworth, y Roberto Cortes-Conde, Volume 1: The Colonial Era and the Short Nineteenth Century:109–42.
- Meyes Cosío, Rosa María. 2018. *Empresarios, crédito y especulación en el México independiente (1821-1872)*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Navarrete-Montalvo, Juan, y Manuel Llorca-Jaña. 2020. "El rol de Chile en la primera globalización del cobre, 1700-1840".
- O'Rourke, Kevin H. 2006. "The worldwide economic impact of the French Revolutionary and Napoleonic Wars, 1793 - 1815". *Journal of Global History* 1: 123–49.
- Pereira Salas, Eugenio. 1971. *Los primeros contactos entre Chile y los Estados Unidos 1778 - 1809*. Editorial Andrés Bello.
- Pomeranz, Kenneth. 2000. *The Great Divergence: China, Europe and the making of the modern world economy*. Princeton University Press.
- Prados de la Escosura, Leandro. 2009. "Lost Decades? Economic Performance in Post-Independence Latin America". *Journal of Latin American Studies* 41: 279–307.
- Prakash, Om. 2014. "Los flujos de metales preciosos y la economía de la India en la edad moderna temprana". En *Oro y plata en los inicios de la economía global: de las minas a la moneda*, editado por Bernd Hausberger y Antonio Ibarra. El Colegio de Mexico.
- Raymer, Robert G. 1944. "The Mexican Copper Industry: Precortensian and Colonial". *Pacific Historical Review* 13 (1): 21–27.
- Rector, John L. 1976. "Merchants, Trade and Commercial Policy in Chile 1810 - 1840". Ph.D. Thesis, Indiana University.
- Ross, Agustin. 1890. "Restablecimiento del curso metálico en Chile y liquidación general sobre la base del oro. Proyecto de ley sobre la materia". *Revista Económica* 32--33: 3--96.
- Salazar, Gabriel. 1994. "Dialéctica de la modernización mercantil: intercambio desigual, coacción, claudicación (chile como west coast, 1817-1843)". *Cuadernos de Historia* 14.
- . 2009. *Mercaderes, Empresarios y Capitalistas. (Chile, siglo XIX)*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana.

- Siddiqi, Asiya. 1981. "Money and Prices in the Earlier Stages of Empire: India and Britain 1760-1840". *The Indian Economic & Social History Review* 18 (3-4): 231-62.
- Stein, Burton. 2010. *A history of India*. John Wiley & Sons.
- Tschoegl, Adrian E. 2001. "Maria Theresa's Thaler: A Case of International Money". *Eastern Economic Journal* 27 (4): 443-62.
- Villalobos, Sergio. 1968. *El Comercio y la Crisis Colonial, un Mito de la Independencia*. Ediciones de la Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Volk, Steven S. 1993. "Mine owners, moneylenders, and the state in mid-nineteenth-century Chile: Transitions and conflicts". *Hispanic American Historical Review* 73 (1): 67-98.